



La lucha por la equidad

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUÑA

Conmemoramos, un año más, el día de las niñas y las TIC. Observemos, reiteradamente, que la mayoría de vocaciones tecnológicas son masculinas. Aunque son pocas las mujeres que desarrollan estudios tecnológicos. Para cambiar esta tendencia, es fundamental despertar esta vocación cuando son niñas y desarrollar su talento en la escuela.

Con todo, hay otras formas de desigualdad entre niños y niñas que quiero señalar en este artículo.

Desde que tengo la suerte de participar activamente en el Senado Internacional de Aldeas Infantiles SOS, me doy cuenta que en muchos países del mundo, la situación de las niñas es mucho peor que la de los niños.

La crisis pandémica ha agravado la situación de los más pobres, pero, especialmente de las niñas de los países más vulnerables de la tierra. En

muchos de ellos, ni siquiera se les reconocen derechos. Son explotadas, maltratadas y convertidas en esclavas desde muy pequeñas. Están orientadas exclusivamente a las tareas del hogar, el cuidado de la vida doméstica y al servicio de los machos.

La lucha por la equidad de

Son explotadas, maltratadas y convertidas en esclavas desde muy pequeñas.



derechos aún no ha terminado. No podemos decir que no haya comenzado, porque hace décadas que se lucha y se han hecho grandes conquistas, pero queda muchísimo por hacer, especialmente en algunas áreas del mundo.

Desde nuestros dispositivos, el trato que dispensamos a los niños y las niñas deben ser equitativo y justo. Estamos llamados a desarrollar sus posibilidades, a ayudarles a hacer realidad sus sueños. Debemos evitar la reproducción mecánica de roles que culturalmente hemos heredado y también deshacernos del lenguaje sexista que tenemos

Las tenemos que ayudar a ser emprendedoras, a confiar en sí mismas, a no ceder y hacer frente a la discriminación.

inoculado. Tenemos que aprender a hablar de otra manera y, sobre todo, a mira de una manera radicalmente nueva.

En muchas Aldeas Infantiles SOS del mundo, las niñas son acogidas y cuidadas con cariño y cuidado, se las protege de un entorno árido y difícil donde son vulnerados sus derechos.

Las tenemos que preparar, pero, para volver a este mundo después del período de acogida y de formación que reciben en las Aldeas Infantiles SOS. Deberán tener mucha audacia para romper tópicos y estereotipos, para enfrentarse a sus familiares biológicos que, probablemente, tendrán unas expectativas muy tradicionales en cuanto a su futuro. No lo tendrán fácil. Las tenemos que ayudar a ser emprendedoras, a confiar en sí mismas, a no ceder y hacer frente a la discriminación. Y todo esto hay que hacerlo sin resentimiento, sin rencor, ni violencia.

Las niñas que acogemos a las Aldeas Infantiles SOS son muy sufridas. Han tenido que afrontar situaciones muy difíciles. Algunas, incluso, han sufrido maltrato y abusos sexuales. Conocen de cerca la violencia machista infligida muy a menudo hacia sus madres biológicas y hacia ellas.

No queremos que el ciclo de la explotación y de la humillación se repita indefinidamente. Queremos cortarlo de raíz y que las nuevas generaciones no renuncien a sus derechos. Nuestro propósito es noble y difícil, pero es un objetivo que da sentido a nuestras vidas.